

EL HAZAÑAL



RELACION: EL HONOR ES LO PRIMERO.

DE DON FRANCISCO DE LEYBARAMIREZ
de Arellano.

L As apacibles mañanas
de Mayo, cuya hermosura
con lo frondoso convida,
y con lo fresco saluda,
me sacò la ociosidad
cortefana, à esta confusa
provincia de flores, que
habitada de hermosuras
en un pensil Celestial,
à donde el tiempo dibuxa
en lienzo; que borda el Alva
copia de bellezas mucha.
Miraba un dulce arroyuelo,
sudor de una peña dura,

que presumido baxaba,
tan sobervio en lo que suda,
que no contento crystal,
plata escarchada se juzga:
y desvanecido yà
en su corriente, asegura
ser rio, tan neciamente,
que no advierte, q̄ las Murtas
le estàn robando el caudal,
mientras està con locura
compitiendo con las selvas,
quando las flores madrugan:
Los alegres paxarillos
repetian sus dulzuras,

è invidiosos de que el campo
tanto en su presencia luzca,
texiendose por el ayre
forman bella escaramuza,
cuyas plumas matizadas
nueva primavera ilustran;
pues porq̄ el prado sobervio
por Mayo no se presume,
los paxaros en el viento
forman Abriles de plumas.
Divertido assi miraba
tanta variedad confusa,
quãdo de repente (ay Cielo!)
jũnto à un jazmin (q̄ ventura!)
miro (què dichoso encuẽtro!)
veo (què dulce fortuna!)
una deydad (mal la copio)
una Aurora (no es pintura)
una Estrella (mas la ofendo)
un Sol (mi lengua està ruda)
un Cielo (aun no la compara)
en efecto, una hermosura
en una muger tan bella,
que la agracia quien la adula
con decir, Aurora, Estrella,
Sol, y Cielo; pues en summa,
todo aquesto en su belleza
es ofensa, y no pintura.
Jazmines llegò à coger,
pero con notable usura
de las codiciosas flores,
pues con logreras iudustrias,
por un jazmin, que le prestan,
cinco jazmines le usurpan,

Hizo un ramillete hermoso,
y para que mejor luzca
palsò, para matizarlo,
poco mas arriba, à una
mata de violetas, que
agenas de esta fortuna,
agradecidas, y humildes
besaron su pie una à una,
si bien no fuè diligencia
de su cortès compostura
el llegar assi; pues quando
besarle quisieran juntas,
todas sin pie se quedàran,
mientras lo besaba una.
El ramo acabò, y se vino
por el sitio en que me oculta
mi cuydado; pero apenas
me sientè, quando confusa,
y turbada quedò: hablèla
afable, como quien busca,
humilde, como quien ruega,
cortès, como quien procura,
turbado, como quien pena,
torpe, como quien se asusta,
y tierno, como quien ama,
que es rhetorica tan culta,
que se entiende por los ojos,
y habla mas quãdo mas muda.
No sè, pues, lo que la dixè,
que en esta ocasion, en summa,
fue el decirlo assi sin fuerza,
y aqui el referirlo culpa.
Respondiòme tan cruel,
tan tyrana, y tan zañuda,
que

que si primero (hay de mi !)
al Cielo de su hermosura
le temí por solo Cielo;
quié duda ahora , quien duda,
que viendo al Cielo enojado,
seria mi pena mucha,
que siempre se teme al Cielo
mas quando torméta anuncia ?
Pero à ruegos de mis ojos,
que ternezas articulan,
el cruel curso suspendiò
à su colerica furia:
piedad sin duda fuè en ella,
ò si no prevencion justa,
que hizo su entendimiento,
conociendo que era dura
iogratitude ser tyrana
con quié tan tierno la busca;
y disculpa no teniendo,
que la libre de esta culpa,
por no examinarse ingrata
el zeloso aspecto muda,
sin que de los privilegios
usara de su hermosura,
pues lo iagrato en la belleza
aun no ha menester disculpa.
Licencia pidiò de irse,
sin permitir luz alguna
à mi cuydado , de quien
fuesse; y por darle à mi duda
algun alivio , intentè,
que me lo dixesse , à ctya
replica me respondiò
(no sè si con mas blandura)

si hallarme quereis , buscadme
pues no halla quien no busca,
Dixome su nombre , y fueffe,
y entrando por la espesura
de aquestas flores , la figo,
y à pocos quadros que cruza,
advierro , que una carroza
es nave de su hermosura;
pues embarcandose en ella
(ay de mi !) tan veloz surca,
que parece que los vientos
se hicieron todos à una
à apartarla de mis ojos;
pero no fue culpa suya,
si à preceptos de su imperio
daban obediencia justa,
un mes ha que no he tenido
de volverla à vèr fortuna,
hallando solo de alivio,
vèr que la planta mas ruda,
el mas hermoso Alheli,
el Jazmin de mas blancura,
la mas compuesta Azuzena,
y la Rosa mas purpurea,
el Paxaro , que mas canta,
y el arroyo , que mas fuda,
todos su dolor pregonan;
pues con el ausencia suya
yace el Jazmin desmayado,
se vè la Azuzena mustia,
el boton se està la Rosa,
el Alheli se desnuda,
y las mas fertiles plantas,
ò se secan , ò se anublan;

los Paxaros ; no cantan
sus repetidas dulzuras,
fino exequias tristes lloran,
funebres llantos pronuncian;
los arroyos ya no corren
raudales q̄ el prado inundan,
fino elados en su centro,
en carcel de crystal duran :
y en fin , de aves , flores , pl̄tas,
y arroyos , solo se escuchan
sentimientos , ansias , quejas,
defesperaciones , furias,
lamentos , y mas lamentos;
y entre tantas desventuras

tanto les ciega el a . . .
y tanto à mi me da sombra,
que con la esperanza ellos
de hallar el bien que buscan,
y con el deseo yo
de lograr esta fortuna,
yo feliz me considero,
ellos dichosos se juzgan,
q̄ quando una dicha es grande,
quando una ventura es summa,
aunque perdida se advierta,
y aunque no se logre nunca,
con los deseos de hallarla
nadie muere sin ventura.

F I N.

Impresso en Cordoba: En el Colegio de nuestra Señora de la
ASSUMPCION.